

8.14

COLINAS Y CERROS ABARRANCADOS CON PIZARRAS,
CONGLOMERADOS Y ESQUISTOS, DE DOMINANTE
NATURAL, DENSA CUBIERTA VEGETAL LEÑOSA Y
ESCASAMENTE POBLADAS

8.14.1 IDENTIFICACIÓN

DENOMINACIÓN

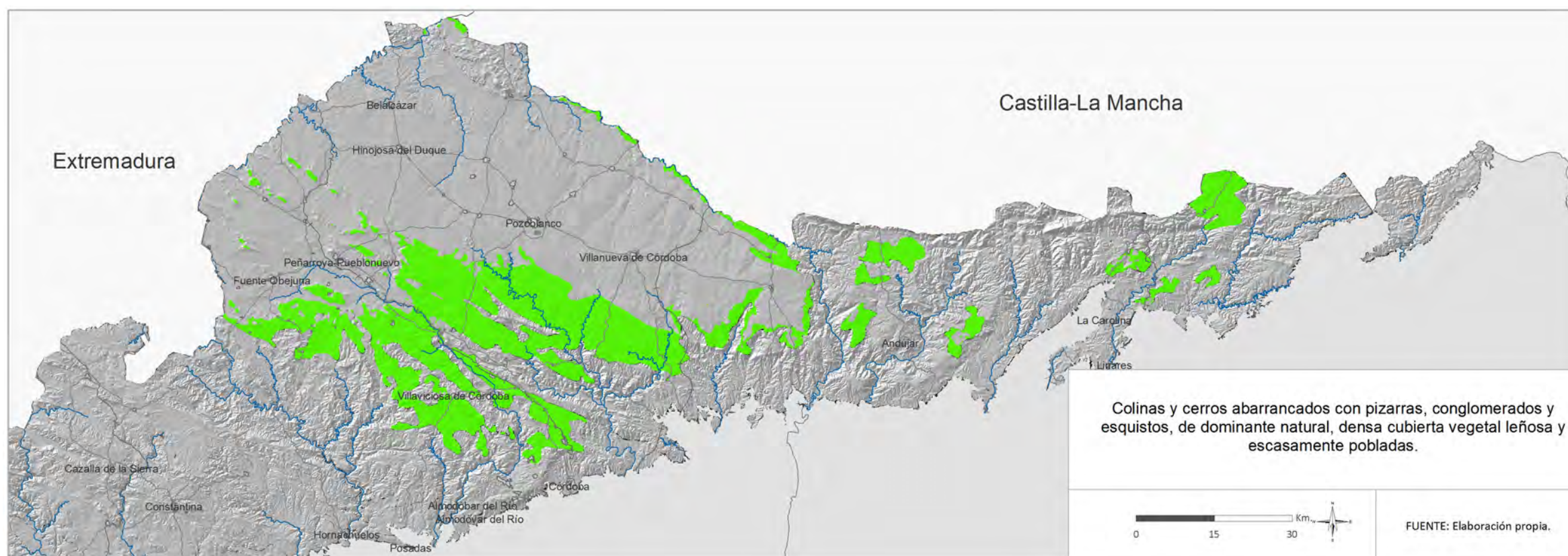
Colinas y cerros abarrancados con pizarras, conglomerados y esquistos, de dominante natural, densa cubierta vegetal leñosa y escasamente pobladas (T3.14).

DISTRIBUCIÓN

Situada en la transición entre los Pedroches y su límite sur, ya avanzando hacia paisajes de carácter plenamente serrano. Las poblaciones principales son Villanueva del Rey, Espiel, Obejo y Villaviciosa de Córdoba. Se trata de un tipo abundante en entrantes profundos e isleos.

ENCUADRE TAXONÓMICO

Pertenece en su conjunto al tipo de nivel anterior T2 denominado “penillanuras y colinas graníticas y pizarrosas semi-continuales con mosaicos de dehesas y secanos de intervisibilidad escasa y poco variada”. Viene a coincidir con el contacto por el sur del área A2 denominada Los Pedroches en su transición hacia el área Sierra Morena Central.



8.14.2_CARACTERIZACIÓN

FUNDAMENTOS Y COMPONENTES BÁSICOS DEL PAISAJE

El tipo se distribuye en un rango de altitudes relativamente amplio, desde los 300 hasta los 1100 m, si bien el grueso del área se sitúa en el rango 550 a 750 m. Es área de pendientes marcadas. Predominan pizarras, grauwacas y areniscas; en otras partes, se constata la presencia de esquistos; también hay algún granito y otras rocas plutónicas.

El relieve se ve fundamentalmente ocupado por colinas, cerros y superficies de erosión, como corresponde a un área tan surcada por profundas vaguadas; también hay colinas con influencia de fenómenos endógenos. Los suelos más habituales son cambisoles éutricos, luvisoles crómicos y luvisoles órticos. Un tercio del tipo está ocupada por dehesas de encinas con pastos; en el resto abunda el breñal arbolado, así como dehesas en fase de renaturalización. El asentamiento más común en el tipo es disperso con baja densidad edificatoria en medio natural. El parcelario muestra diversidad de tamaños, siendo más comunes las parcelas de 5 a 150 hectáreas, y no escaseando el gran latifundio.

En suma, la singularidad de este tipo, situado en la banda más meridional de T2_03, está constituida por las litologías pizarrosas, conglomeradas y esquistosas, la presencia de litosoles en los suelos, los mayores valores de rugosidad y pendiente y, por encima del resto, por la elevada presencia de coberturas vegetales de un carácter fuertemente natural, en donde se combinan el breñal arbolado, matorral seral y las dehesas en renaturalización

DINÁMICAS Y PROCESOS

Cambios paisajísticos entre 1956 y 2007

Los cambios principales registrados se deben a modificación en los usos del territorio. Uno de los más visibles es la creciente preponderancia de la explotación cinegética, acompañada por el cercado masivo mediante vallas de gran altura, incompatibles con la penetración peatonal. Por otro lado, se registra un intenso abandono del hábitat diseminado antiguo, que se asentaba en chozas y cortijos. Paralelamente crecen marcas de uso a distancia, mediante equipamientos de factura industrial (silos, pesebreras). La parte alta de las colinas da asiento a infraestructuras de comunicación, como antenas y repetidores. Los embalses (Puente Nuevo, Guadalupe) anegan fondos de valle. Finalmente, cabe destacar el impacto de las repoblaciones de coníferas, especialmente en las laderas orientadas al sur.

Evolución reciente del paisaje

Desde 1999 / 2003 hasta 2007 han proseguido las tendencias anteriores. En particular, se constata la matorralización de las dehesas menos productivas o más aisladas, que pasan a dedicarse a la caza mayor. Algunos olivares abandonados pasan también a quedar ocupados por el matorral.

ASPECTOS ESTÉTICOS Y NATURALES DE INTERÉS

En este tipo se expresa plenamente la transición desde la Sierra Morena abrupta y breñosa hacia los paisajes adeshados de la penillanura de los Pedroches. Históricamente se ha manifestado este hecho a través de un famoso paso de montaña, el Puerto del Calatraveño. Como tal, se trata de un entorno en el que es frecuente la presencia de grandes vaguadas y escotaduras que apuntan hacia la depresión, aunque ésta no se deje ver. La monotonía de la dehesa despliega en esta área su transición hacia las espesas laderas de matorral noble o seral, y no escasean los manchones de pinar. El relieve movido invita a la instalación de infraestructura de vigilancia (castillos como el del Vacar, torres de telecomunicaciones).

DESCRIPCIÓN SINTÉTICA

Paisaje que pivota entre lo mesetario y lo serrano, con grandes vuelcos de panorama, con puertos que permiten la simultánea contemplación de Los Pedroches y, en esbozo, las grandes escotaduras de la depresión del Guadalquivir.

8.14.3_CUALIFICACIÓN

GRADO DE ESTABILIDAD

Al tratarse de un tipo caracterizado por las fuertes pendientes y la transición entre espacios diferenciados, es vulnerable al cambio. Ejemplos de ello es el declive de la explotación olivarera en la parte oriental del área, y las fuertes tasas de erosión en los olivares que permanecen en uso. Por otro lado, el matorral va adueñándose de grandes extensiones, de la mano del aprovechamiento cinegético, y las reforestaciones de coníferas introducen un aire nuevo en las laderas serranas.

GRADO DE DIVERSIDAD INTERNA

La principal fuente de diversidad es la topografía y las orientaciones. Se trata de un área muy sensible al efecto de orientación (sur/norte, barlovento/sotavento). Las laderas que miran al sur presentan a menudo plantaciones de pino o de olivo. Por otro lado, las breñas ocupan partes escabrosas, de difícil relieve y acceso.

GRADO DE SINGULARIDAD

Se trata de un tipo relativamente singular, por ocupar la transición entre la penillanura pedrochense y la parte más caracterizadamente serrana de la cordillera.

GRADO DE NATURALIDAD

El grado de naturalidad es considerable, si bien se hace notar la presencia de infraestructuras con fuerte potencia disruptora: embalses, antenas. Por otro lado, la compartimentación introducida por los vallados cinegéticos impide el acceso a grandes sectores del área.

Localmente se aprecian niveles buenos de conservación. Sin embargo, las repoblaciones de pinar con un marco demasiado denso, y los retazos de matorral serial se alejan del óptimo. Algunas dehesas carecen de diversidad vegetal, por la monotonía extrema de su arbolado.

CONFLICTOS Y AMENAZAS

Debido a las pendientes abruptas, es importante velar por la agricultura de conservación en gran parte del tipo, donde el cultivo del olivar va a menudo acompañado de intensos procesos de erosión.

En particular es preciso cuidar las cimas, ocupadas actualmente por antenas (p.ej. Puerto del Calatraveño). La proliferación de alambradas cinegéticas llega a convertirse en un hecho incompatible con la educación ciudadana en paisaje. El general abandono del patrimonio disperso supone un grave desaprovechamiento de recursos.

El tipo se encuentra en un momento de cierta vulnerabilidad, por la acción combinada de impacto de infraestructuras (cerramientos y pistas cinegéticas), reforestación de coníferas en marco denso, abandono de aprovechamientos tradicionales (olivar, dehesa) y riesgos ambientales (fuego, erosión).



Foto 1. Paisajes de transición entre la penillanura mesetaria y la parte más fragosa de Sierra Morena, donde la caza ofrece un destacado aprovechamiento. La Cardencha.

Autor: Lola Valera Rodríguez.



8.14.4_INTERVENCIÓN

TEMAS PRIORITARIOS

- a. Evitar la erosión en laderas de fuerte pendiente, especialmente en olivares.
- b. Diversificar en lo posible la presencia vegetal en la dehesa y permitir la regeneración del arbolado.
- c. Controlar los vallados cinegéticos, muchos de ellos ajenos a la normativa.
- d. Facilitar el acceso de visitantes por distintos caminos y senderos que cruzan el área. Conseguir acuerdos con los propietarios de los terrenos para ello.
- e. Conservar elementos de la arquitectura popular dispersa; particularmente norias, albercas, cortijos y cercas de piedra, escasas en el entorno, pero que pueden instalarse en sustitución de las abundantes alambradas de espino.
- f. Evitar el sobrepastoreo por hacinamiento ganadero en los cercados.
- g. Asegurar la pulcritud del entorno, especialmente en los recorridos públicos.
- h. Mitigar la huella de algunos equipamientos ganaderos, evitando cubriciones reflectantes, o volúmenes excesivos. Ordenar los elementos dispersos, retirando equipamientos en desuso.
- i. Dar tratamiento paisajístico adecuado a la infraestructura de telecomunicaciones y a los bordes de embalse.

ÁMBITOS Y LÍNEAS ESTRATÉGICAS DE INTERVENCIÓN

Fundamentalmente se ha de prestar atención a la dehesa y a las explotaciones cinegéticas. El olivar, sometido a abandono y a fuerte erosión, es un capítulo aparte. Es importante evitar las usurpaciones de caminos y veredas, que producen una grave tendencia a la alienación y el desapego paisajístico en la sociedad tomada en su conjunto.

Fotos 2 y 3: Dehesas del Parque Natural de la Sierra de Cardeña y Montoro, Córdoba.

Autor: Antonio Ramírez Ramírez.

